



**Lucía López Álvarez-Osorio**, joven sevillana del grupo de Catequistas de J.M V. de la Parroquia de Regina Mundi de Granada

## Entra al Postulantado



### !!!RESPONDER A UNA LLAMADA!!!

*Me llaman desde lo alto de la escalera: “¡Lucíaaaa, al teléfono!” Aunque la casa es grande se escucha perfectamente que me llaman, y es que cuando uno quiere que llegue un mensaje a una persona que está en la planta de abajo, tan sólo tiene que gritar un poco y repetirlo un par de veces ... que el mensaje por lo general llega. Otra cosa, es que yo lo escuche puedo tener la música a gran volumen o estar muy concentrada en lo que tengo que hacer ... que la otra persona puede “desgañitarse” desde arriba que yo ni me entero.*

*Y eso es lo que hizo Dios conmigo, llamarme una y otra vez. A veces tenía la música puesta muy alta, otras sin parar en una y mil cosas ... y cuando te das cuenta de que te están llamando acudes a la llamada. ¡¡Sí... dígame!!*

*Pero responder a una llamada no siempre resulta fácil, tengo que apagar todos los ruidos, dejar lo que estaba haciendo, subir las escaleras...a veces preguntas a quien lo ha cogido ¿quien es? Y aunque no os lo creáis sonreís o fruncís el ceño dependiendo de el nombre que os digan, claro está que si no os dicen ninguno, sonreís ... igualmente después, porque hay llamadas que siempre nos hacen felices.*

*Cojo la llamada de teléfono: Lucía, te tengo que tirar de las orejas, ¿me has mandado el artículo de la entrada al Postulantado?“ Adiós, el artículo”, se me había olvidado por completo ... ¡¡¡ ahora mismo te lo mando!!!*

*Y es que hay cosas en esta vida que se pueden olvidar pero otras que ... aunque nadie te las recuerde, aunque no haya fotos, ni cámaras, quedarán grabadas en nuestra retina para siempre. Y así fue ese feliz día en el que respondiendo a la llamada de Dios, entraba en el Postulantado el 4 de diciembre de 2009.*

*Después de un gran discernimiento me dejaba en manos de Dios y le decía: Hágase en mí. Y empezaba este nuevo camino rodeada de la comunidad de Hijas de la Caridad, de familiares y grandes amigos, que querían compartir este gran momento conmigo. Y que durante tantos años me habían acompañado en mi caminar. Un camino que sigue, porque esta llamada es eterna, y la conversación no se corta, sigue estando ahí día a día, momento a momento. Una llamada de cada día, donde Dios me llama por mi nombre: Lucía. Una llamada con la que empiezas una nueva etapa de tu caminar, una llamada a ser Hija de la Caridad y llamada a entregarte a Él sirviendo a los más pobres. Una llamada que me hace ser feliz. Gracias por llamarme cada día*

*¡Que sepáis responder a muchas llamadas a lo largo del día!*

*Lucía López Álvarez-Osorio.  
Postulante de Hijas de la Caridad.*